

## Camilo pela piñones

6 -"Como sí no tuviera otra cosa que hacer". "Como sí no tuviera otra cosa que hacer".

Como una cantinela salían estas palabras del cobertizo de una granja piñonera de Valsain, la más importante de toda la comarca. Las decía Camilo muy, pero que muy enfurruñado por tener que estar pelando piñones para vender en el mercado.

Estaba tan, pero tan enfurruñado, que no



se dio cuenta de que de uno de los piñones que tenía que pelar había empezado a salir un humillo de color verde que pronto le llegó a la nariz. Entonces Camilo dio un respingo y se le cortó la cantinela y sus enormes ojos negros se abrieron aún más al ver cómo el piñón se abría solo y de él descendía un duende verde, verde, verde como la menta fresca, con una sonrisa muy traviesa.

-¡Vaya, muchacho!-dijo el duende- lo tuyo sí que es vocación, llevas más de diez minutos con esa canción



El crío estaba mudo y boquiabierto.

-¿No me puedes contestar?, me tocará adivinar a ver si puedo saber qué es eso tan importante que tú tendrías que hacer. Y Camilo, que parecía incapaz de articular palabra, contestó muy bajito: Pues muchas cosas.

-Dime una, la que sea, y te ayudaré en tu tarea

7 Pero a Camilo no se le ocurría nada, la verdad es que no se estaba mal del todo a la hora del calor en el cobertizo pelando piñones y pensando uno en sus cosas, además el duende se había puesto junto a él y había comenzado a contarle la historia de un tal Simbad que atravesó no se cuantos mares...

Camilo siguió pelando piñones mientras en su cabeza se sucedían todo tipo de aventuras, cuando quiso darse cuenta apenas quedaban 10 piñones por pelar.

...colorín colorado